dag heward-mills

Éxito de ventas internacional . Más de 65 millones de libros impresos . Más de 50 idiomas

(n.)
/fru:'galidad:/ - [fru.ga.li.dad]

frugalidad

(mass noun): *frugalidad (f.)*

[fru:'galidad:]

synonyms: parsimonia, sobriedad, economía, ahorro, templanza, austeridad, sencillez, abstemiosidad, mesura, moderación, prudencia, control de gastos, gestión responsable, disciplina, contención, privación, cuidado, racionamiento, estrechez, indigencia, escasez, penuria, racanería, tacañería.

antonyms: prodigalidad, derroche, despilfarro, lujo.

— *él despreciaba las cosas finas de la vida y valoraba la frugalidad y la sencillez.*

Frugalidad

Dag Heward-Mills

Parchment House

Frugalidad

Copyright © 1997 Dag Heward-Mills — 8.ª impresión 2007

Publicado por primera vez en 2008 por Lux Verbi.BM (Pty) Ltd, PO Box 5, Wellington 7654, Sudáfrica. Tel. +27 21 864 8200.

www.luxverbi-bm.com — N.º de registro 1953/000037/07. Primera impresión en 2008.

Para más información sobre Dag Heward-Mills, visita: www.daghewardmills.org

Campaña «Healing Jesus» (Jesús sanador)

Mantente conectado:
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills · Twitter: @EvangelistDag · YouTube: @DagHewardMillsvideos

ISBN del libro impreso: 978-0-7963-0882-5

ISBN del libro electrónico (eBook): 979-8-2567-1172-6

Todos los derechos reservados bajo la ley internacional de derechos de autor. Se debe obtener permiso por escrito del editor para usar o reproducir cualquier parte de este libro.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1995 de la Biblia.

Índice

1. Prefacio
2. Capítulo 1: ¿Qué es la frugalidad?
3. Capítulo 2: El principio de valoración
4. Capítulo 3: El principio de valoración oportuna
5. Capítulo 4: El principio de reunir migajas
6. Capítulo 5: El principio de las siete vacas flacas y las siete vacas gordas
7. Capítulo 6: El principio de no necesitar supervisión
8. Capítulo 7: El principio de no perseguir fantasías
9. Capítulo 8: El principio de la valoración basada en las palabras
1. Portada
2. Portadilla
3. Inicio del texto

Prefacio

Al ver los modestos comienzos de nuestra iglesia, muchas personas me han preguntado cuál es el secreto de nuestro crecimiento.

Sin embargo, no hay ningún secreto en este antiguo principio de frugalidad. ¡Las personas exitosas lo han utilizado durante siglos!

Como administradores, Dios espera que seamos fieles con lo poco que nos da. **Y me he dado cuenta de que la prosperidad es inevitable cuando maximizamos sabiamente las ganancias y minimizamos las pérdidas.**

En este libro, compartiré con ustedes algunos de los principios que el Señor me enseñó a aplicar en mi iglesia, mi ministerio y mi vida personal. **No hay necesidad de envidiar a las personas exitosas, ¡tú también puedes tener éxito!**

Una característica fundamental de las personas muy inteligentes es que tienen una mente infantil y están abiertas a una amplia variedad de ideas y posibilidades nuevas. Esto las hace muy creativas y progresistas. Creo que la mayoría de los cristianos necesitan tener una actitud abierta y estar dispuestos a aprender.

Si buscas crecer en cualquier área de tu vida, negocios, ministerio, entonces este libro te ayudará a encaminarte en la dirección correcta.

Capítulo 1

¿Qué es la frugalidad?

La frugalidad es el uso cuidadoso y prudente del dinero, los recursos y las oportunidades.

Una persona frugal es aquella que utiliza el dinero y los recursos de forma cuidadosa y prudente. Por ejemplo, esta persona puede comer comidas frugales, es decir, alimentos que no sean excesivos ni se preparen de forma derrochadora.

¡Una persona frugal no desperdicia nada! Por lo tanto, la frugalidad es el camino hacia la prosperidad.

Lo contrario de la frugalidad es la prodigalidad.

Ser pródigo significa desperdiciar y hacer un mal uso del dinero y los recursos.

Lucas cuenta la historia de un hombre que tenía dos hijos. El menor le pidió a su padre que le diera la parte de la herencia que le correspondía. Así que él le dio su parte de los bienes. El joven tomó la mitad de la herencia y se marchó a un país lejano. Allí, *malgastó* su fortuna en una vida disoluta.

Lucas también cuenta la historia de un mayordomo pródigo, acusado de malgastar los bienes que se le habían confiado.

> ***...Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y este fue acusado ante él como disipador de sus bienes.***
>
> ***Lucas 16:1***

El hombre rico representa a Dios y el mayordomo representa al cristiano. Este hombre rico tenía ciertos bienes que estaban a cargo del mayordomo. De la misma manera, Dios nos ha dado todo en esta vida para que lo

controlemos. El cristiano es el custodio de estos recursos. Él espera que el cristiano los use sabiamente.

Quien quiera que seas, debes saber que Dios te ha encomendado ciertas cosas. Él ha puesto tu vida en tus manos; te ha dado padres, hijos, tierras, árboles, ríos, dinero y oportunidades.

Así que tienes varias cosas bajo tu control. Pero Dios espera que las uses *con moderación*. **Si muchos de nosotros usáramos sabiamente lo que Dios nos ha dado, llegaríamos muy lejos.**

La mayoría de los problemas que tenemos en África no se deben a la falta de recursos. No es porque nos falte oro, diamantes, plata, acero, madera y muchos otros recursos. Es el resultado de cómo los hemos utilizado. Por eso se nos considera uno de los continentes más pobres del mundo.

Si no usas los recursos con sabiduría, terminarás siendo pobre. Así como a este mayordomo pródigo se le pidió que rindiera cuentas de su mayordomía, Dios te pedirá que rindas cuentas de la tuya. Creo que muchos cristianos están fracasando porque están desperdiciando los recursos que Dios les ha dado.

Cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto, les dio una idea: pedir prestadas las joyas de sus vecinos egipcios.

Dios concedió a los israelitas el favor de los egipcios. Como resultado, los egipcios les entregaron muchas joyas. Luego, en el capítulo 25 del libro del Éxodo, Dios le ordenó a Moisés que tomara una ofrenda de los israelitas. No le dijo a Moisés que le recordara al pueblo que Él les había dado la idea de ser ricos.

Puede que Dios no te recuerde la educación que te dio, el trabajo que te dio o la vida que te dio. **Dios te dará una y otra vez, pero un día te pedirá que rindas cuentas de lo que está bajo tu control.**

Si no puedes rendir cuentas adecuadamente de estas cosas, Dios, como el hombre rico del capítulo 16 del libro de Lucas, *te despedirá.*

¡Muchos cristianos no saben que Dios se dedica a contratar y despedir a las personas!

Dios empleó a Moisés para liberar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la Tierra Prometida. Pero, cuando desobedeció las instrucciones de Dios al golpear la roca para obtener agua, Dios le dijo que no entraría en la Tierra Prometida.

¡Dios simplemente despidió a Moisés en ese momento!

Dios también empleó a Elías para luchar contra los profetas de Baal, pero cuando él se quejó, Dios lo despidió y eligió a Eliseo para reemplazarlo.

¿Cómo podemos usar sabiamente lo que tenemos?

Querido amigo, ¿estás aprovechando al máximo las oportunidades que Dios te da?

Hay ciertos principios por los que podemos usar sabiamente el dinero, los recursos y las oportunidades que Dios ha puesto a nuestra disposición.

En los siguientes capítulos, compartiré contigo siete principios importantes sobre cómo usar con cuidado y sabiduría lo que Dios te ha dado. Estos son los siete principios de la FRUGALIDAD.

Capítulo 2

El principio de valoración

Es muy importante estimar, atesorar y valorar algunas cosas en la vida.

En todo el mundo, la gente va a la escuela solo para aprender a valorar propiedades. Son profesionales llamados «tasadores» o «economistas inmobiliarios».

Cuando conoces el valor de algo, no lo maltratas ni lo tiras. Hay algunas cosas que no valoras porque no conoces su importancia o su valor.

¡Muchas personas solo valoran el dinero! Cuando se menciona una gran cantidad, fácilmente aprecias lo valioso que es.

Es importante saber que hay muchas otras cosas que son valiosas. Por eso, a veces, cuando alguien te compra un regalo, te dice cuánto le ha costado, para que lo trates de acuerdo con su valor.

Una vez, compré un regalo para una pareja. Cuando se lo di, lo miraron como si fuera algo corriente. Ellos

No se daban cuenta del valor del regalo. Así que les dije cuánto había costado. De repente, su reacción cambió. Se levantaron y se acercaron al regalo para verlo más de cerca.

Cuando le das valor a algo, lo tratas de manera diferente.

No lo desperdicias ni lo descuidas.

Muchas personas no conocen la importancia de los maestros. En la mayoría de los países africanos, ni siquiera están bien remunerados. Mi suegra es maestra titulada. Su apodo es «Por favor, maestra». Ha sido maestra durante muchos años y, en su momento, fue presidenta de la Asociación Nacional de Maestros de Ghana (GNAT).

Tenía una pegatina en el coche que decía: «Si puedes leer esto, da las gracias a tu profesor». Nunca se me había ocurrido valorar al profesor que

me enseñó a leer. Al igual que mucha otra gente, **daba por sentado al profesor.**

Otra profesión importante pero poco apreciada es la enfermería. Solo cuando empecé a trabajar en el hospital me di cuenta de lo que pasan las enfermeras. En mi opinión, la enfermería debería ser una de las profesiones mejor remuneradas.

A menudo, tienen que lidiar con personas moribundas. Las personas enfermas suelen ser poco atractivas. Pueden orinar y defecar por toda la cama, pero es deber de las enfermeras cuidar de ellas. Trabajar en el hospital me hizo comprender por qué algunas de ellas se comportan como lo hacen.

Otro grupo de personas que deben ser valoradas son las mujeres.

Hasta hace poco, la gente no conocía su valor. Pero, afortunadamente, ahora están recibiendo cierto reconocimiento en todo el mundo.

En la mayoría de los casos, son las mujeres las que enseñan a los niños, y sin ellas muchas cosas en el mundo no serían iguales.

Las madres y los padres tampoco son valorados hasta que mueren. Una vez, cuando regresaba a casa en avión después de una gira por algunas iglesias de Lighthouse Chapel International, vi a un hombre con un

corona gigante. Era el ramo de flores más bonito que había visto nunca.

Era tan grande que tuvo que ponerla en uno de los asientos y sujetarla con el cinturón de seguridad.

Me pregunté si no podría haber comprado esas flores para la persona cuando aún estaba viva. También me pregunté si el dinero que se había gastado en comprar la corona se lo había enviado al difunto mientras estaba vivo.

Debemos valorar a las personas y las cosas mientras las tenemos con nosotros, o nos arrepentiremos. El principio de valoración nos enseña a valorar lo que tenemos, para tratarlo con cuidado y beneficiarnos de ello

mientras podamos.

Capítulo 3

El principio de valoración oportuna

En Lucas 7:36, leemos el relato de un fariseo que invitó a Jesús a cenar.

Durante la comida, una mujer de la ciudad se presentó con un frasco de alabastro con ungüento y lo derramó sobre tus pies.

Luego comenzó a lavarte los pies con sus lágrimas y a secártelos con su cabello, besándolos y ungiéndolos con el ungüento.

Cuando el fariseo que invitó a Jesús vio que Él no detenía a la mujer, comenzó a cuestionar la credibilidad de Jesús como profeta. Para él, Jesús no podía discernir que la mujer era una pecadora.

Jesús discernió el corazón del fariseo y contó una parábola para explicar que la mujer le había mostrado un mayor agradecimiento por perdonarle sus numerosos pecados.

> ***...Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos.***

> ***No me diste beso, pero esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.***

Lucas 7:44,45

Esta era una mujer que consideraba a Jesús tan importante que*, mientras él vivía,* le ungió los pies con el perfume más caro y se los secó con su cabello.

Es interesante observar que cuando Jesús murió, las mujeres que habían caminado con él vinieron con especias y ungüentos preparados para ungirlo.

¡Pero ya era demasiado tarde! En cambio, se encontraron con dos personas vestidas de blanco, como ángeles, que les dijeron que Él había resucitado de entre los muertos.

> ***El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas... Encontraron removida la piedra del sepulcro... estando ellas perplejas por esto...***
>
> ***Lucas 24:1, 2, 4***

Tú también te sentirás perplejo cuando te des cuenta demasiado tarde de que te han quitado algo valioso. ¡La oportunidad se ha perdido para siempre!

Estas mujeres trajeron todos sus valiosos ungüentos para ungir al Maestro, pero ya era demasiado tarde. Cuando Jesús estaba con ustedes, probablemente no se dieron cuenta de su valor.

Muchas personas no se dan cuenta de la importancia de algo hasta que lo pierden. En todo el mundo, se honra a las personas después de su muerte.

El primer presidente de Ghana (mi país), Kwame Nkrumah, fue insultado, ridiculizado y exiliado cuando estaba vivo. Muchos años después de su muerte, algunos partidos políticos luchan ahora por identificarse con él, llamándose a sí mismos «nkrumahistas».

Muchas personas importantes son reconocidas y valoradas *después* de su muerte. Cuando murió mi padre, lloré como un niño. De repente, me di cuenta de su valor de una manera que nunca había conocido cuando estaba vivo. Cuando pierdes algo para siempre, de repente ves su valor.

Durante el funeral de Ron Brown (el secretario de Comercio estadounidense, fallecido en un accidente aéreo), su hijo leyó un homenaje que fue retransmitido en directo por la CNN. Dijo algo que me llamó la atención porque subrayaba el principio de la valoración oportuna. Creo que dijo algo así: «No siento ningún remordimiento. Le dije todo lo que tenía

que decirle. No hay nada que pudiera haberle dicho y no le haya dicho. He tenido la mejor relación con mi padre. El día que se marchó, le di un beso de despedida en los labios».

Este era un hijo que probablemente tenía poco que lamentar tras perder a su padre. Al mostrar su agradecimiento a su padre, poco sabía él que esa sería la última vez.

Debemos valorar a las personas y las cosas antes de perderlas. Son muchos los que se arrodillan ante las tumbas de sus padres o madres y lloran. No solo lloran porque la persona ha fallecido, sino también porque no le mostraron su agradecimiento cuando estaba viva. Les insto a que reflexionen sobre su vida y vean si hay alguien a quien deberían haber valorado y no lo hicieron. Espero que no sea demasiado tarde para enmendarlo: localiza a todas esas personas y encuentra una forma adecuada de expresarles tu agradecimiento.

Dios le está diciendo a su pueblo que hay muchas cosas que Él nos ha dado y que a menudo desperdiciamos. Si sigues desperdiciándolas, Él te las quitará. Si Dios te da un pastor y tú no lo valoras, con el tiempo, Él te lo quitará. Si Dios te da una madre y no le estás agradecido, Él te la quitará. Si Dios te da dinero y recursos para ser una bendición para la casa de Dios, y no los utilizas para ese propósito, **Él te quitará esta oportunidad y se la dará a otra persona que la utilice adecuadamente.**

Capítulo 4

El principio de reunir migajas

Jesús enseñó una gran lección cuando recogió las migajas después de alimentar a la multitud en la montaña.

Durante uno de los viajes evangelísticos de Jesús, había más de cinco mil personas a las que necesitaba alimentar. Felipe, uno de los discípulos de Jesús, señaló que ni siquiera doscientos denarios de pan serían suficientes para alimentarlos.

Jesús bendijo el almuerzo de un niño pequeño, que consistía en cinco panes de cebada y dos pececillos, y alimentó a todos.

> ***Cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.***
>
> ***Juan 6:12***

En lugar de limitarse a compartir la gracia y marcharse, recogió doce cestas con las migajas. Estoy seguro de que cada uno de sus doce discípulos se llevó una cesta a casa.

Si quieren seguir a alguien, sigan a Jesús. Él es la imagen expresa de Dios mismo. Para ver lo que Dios mismo habría hecho, miren a Jesús: Él recogió las migajas.

después de llevar a cinco mil personas al restaurante. ¿Por qué alguien que podía permitirse llevar a cinco mil personas al restaurante estaría interesado en las migajas? La respuesta es sencilla: ¡por frugalidad!

Por mi poca experiencia en esta vida, puedo decir que a menudo son los ricos quienes recogen las migajas. Si no llegas a desarrollar hasta el punto en que las migajas sean importantes, nunca serás rico ni prosperarás.

El Señor me dijo cuando comenzamos el proyecto de la Catedral del

Faro: «Si cuentas tus centavos, llegarás muy lejos».

He descubierto que las palabras de Dios son ciertas. En nuestra iglesia no tenemos ningún magnate de los negocios que patrocine nuestros proyectos de construcción ni ningún otro proyecto. Muchas personas son simplemente normales. Sin embargo, hemos llegado muy lejos y hemos completado nuestra catedral, que ha costado varios millones de cedis. ¡Hemos recogido las migajas!

La mayoría de las personas en los países pobres en desarrollo no respetan las migajas. Las luces que no se utilizan se dejan encendidas; el agua puede gotear de los grifos, pero todo el mundo lo ignora; estos son solo dos ejemplos clásicos del despilfarro de nuestro sistema.

Cuando visité a mis abuelos en Suiza, me di cuenta del despilfarro que había en mi país, Ghana. Como un ghanés típico, solía dejar las luces encendidas todo el tiempo. En Suiza, solo las habitaciones en las que estábamos encendían las luces. Todas las demás habitaciones permanecían a oscuras para ahorrar electricidad.

Mi abuelo venía con su bastón y decía: «¡Tú! ¡Tú!».

Entonces él agitaba su bastón y yo apagaba inmediatamente las luces adicionales.

A veces te preguntas por qué algunas personas prosperan y otras no. Suiza es uno de los países más ricos del mundo. En 1993, el PIB de Suiza era de 219 000 millones de dólares, mientras que el de Ghana era de solo unos 6000 millones de dólares.

En la pobre Ghana, desperdiciamos electricidad y nos empobrecemos. En la rica Suiza, ahorran electricidad y se enriquecen.

Son las migajas las que conforman la comida completa. Cuando sumas todas las migajas, te haces rico.

Hay un dicho que dice: «Las pequeñas gotas de agua forman un gran océano». Bueno, eso no está en la Biblia, pero es cierto. (Como cristianos,

debemos saber que hay muchas cosas que no están en la Biblia, pero que siguen siendo ciertas).

Identifica las pocas cosas que Dios te ha dado y considéralas importantes.

La población mundial ha experimentado un aumento constante desde 1900. Antes del cambio de siglo, la población mundial se había mantenido estable durante muchos años.

De repente, comenzó a aumentar drásticamente, y ahora nos esforzamos por tener menos hijos.

¿Qué ocurrió para que el número de personas en el mundo aumentara tanto?

Se debe en gran medida a los grandes avances de la medicina. Ahora existen curas para la mayoría de las enfermedades mortales que podían habernos matado cuando éramos niños. Cuando la tasa de mortalidad disminuyó, el número de personas aumentó. Si reduces la cantidad de muertes (abandono o desperdicio), tu riqueza aumentará.

Si logras mantener el mismo nivel de ingresos y reducir el desperdicio, de repente aumentarás y te harás rico.

Los pastores deben aprender que si pudieran reducir el número de personas que abandonan sus iglesias, estas crecerían.

Valoro *a cada uno* de *los miembros* de mi iglesia. Me esfuerzo por evitar que haya abandonos innecesarios y que la gente deje la iglesia.

He aprendido a cerrar la puerta trasera de la iglesia. **Muchas iglesias tienen puertas principales grandes y puertas traseras grandes; ¡por eso nunca crecen!**

Tu negocio crecerá cuando consigas detener el despilfarro y controlar las facturas y los gastos generales elevados e innecesarios. ¿No te das cuenta de que todos tus beneficios y ganancias se están yendo por el desagüe?

En mi iglesia, controlamos las facturas de electricidad, agua y teléfono en un cuadro. Tenemos un sistema para compartir la factura del teléfono entre el personal cuando supera una determinada cifra.

Quizá no lo sepas, pero todo esto contribuye a la riqueza final de la iglesia.

Capítulo 5

El principio de las siete vacas flacas y las siete vacas gordas

El faraón tuvo un sueño sobre siete vacas gordas y siete vacas flacas.

En el sueño, vio que de un río salían siete vacas gordas para pastar. De repente, otras siete extremadamente flacas salieron del agua y se comieron a las vacas gordas (Génesis 41:1-4).

Cuando el faraón tuvo este sueño, José, que entonces era prisionero, le explicó al rey que las siete vacas flacas representaban años de pobreza y las siete vacas gordas, años de prosperidad.

Dios le aconsejó a través de José que almacenara alimentos durante los tiempos de abundancia, para que él y todo Egipto pudieran sobrevivir a los años de escasez. Esta es la sabiduría de Dios.

Este es un principio que sin duda nos afectará a ti y a mí. **La vida de todos tiene siete «vacas flacas» y siete «vacas gordas».** Llegarán los días de las siete vacas gordas, y también los días de las siete vacas flacas.

Siempre habrá siete vacas flacas y siete vacas gordas, y las flacas siempre se comerán a las gordas.

Eso significa que hay un período en el que las cosas irán bien. Así que aprovéchalo al máximo y ahorra para los malos tiempos. Si ahorras en esos años, cuando lleguen los años de vacas flacas, no tendrás que mendigar.

Las siete vacas flacas siempre se comen a las gordas, así que si no eres prudente con tu dinero, acabarás en la pobreza.

Un anciano pobre que parece no haber tenido nunca riqueza, probablemente no utilizó muy bien sus siete vacas gordas.

Mi padre era un abogado muy bueno, que llevó muchos casos ante los tribunales durante varios años. Gracias a su duro trabajo, se hizo rico y

famoso: esos fueron sus años de vacas gordas. Más tarde, enfermó gravemente y estuvo entrando y saliendo del hospital. Pero había invertido en hoteles y otras cosas, por lo que cosechó los frutos de todas las inversiones de sus años de vacas gordas.

Si no aprendes a ahorrar e invertir durante tus años de vacas gordas, los años de vacas flacas te sorprenderán de repente, dejándote sin nada más que vagos recuerdos de lo bien que vivías hace mucho tiempo.

Algunos africanos que viven en el extranjero no saben que están en la temporada de vacas gordas. Algunos de ellos tienen la oportunidad de ganar mucho dinero. Pero no se dan cuenta de que es solo por una temporada. Deben beneficiarse de su temporada de vacas gordas.

Capítulo 6

El principio de no necesitar supervisión

Si eres el tipo de trabajador que no necesita supervisión, te pueden pagar el dinero adicional que se le habría pagado a tu supervisor.

Si tu empleador necesita contratar a alguien para supervisarte, entonces a tu supervisor se le pagará más para garantizar que trabajes bien. El supervisor tendría que asegurarse de que llegas al trabajo a tiempo y de que trabajas bien.

Esa es la verdadera razón por la que la persona que supervisa cobra más. Ningún empleador necesita un trabajador al que haya que decirle cuándo tiene que levantarse, cuándo tiene que ir a trabajar y cómo tiene que trabajar. Pero cuanto más puede trabajar alguien sin supervisión, más lo valora el empleador.

Ve a la hormiga, perezoso; mira sus caminos y sé sabio. Ella no tiene capitán, ni gobernador, ni señor,

> ***pero prepara en el verano su comida y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.***
>
> ***Proverbios 6:6-8***

Vi un documental sobre una aerolínea estadounidense que se estrelló en algún lugar de Sudamérica. Era un Boeing 757 con unas 195 personas a bordo. Durante el vuelo, era el copiloto quien pilotaba el avión, y no el capitán. Un superviviente contó que oyó al copiloto decir: «Nos estamos acercando al aeropuerto. El tiempo es muy bueno, la visibilidad es clara y no hay ningún problema».

De repente, oyeron un fuerte estruendo y se apagaron las luces. Este superviviente se despertó más tarde en el hospital. Justo después de que se

les asegurara a los pasajeros que llegarían sanos y salvos, se produjo un terrible accidente y casi todos murieron. ¡Solo hubo cuatro supervivientes!

La conversación grabada entre el capitán y el copiloto fue reveladora. Estaba terriblemente perdido. Esto provocó que el avión se estrellara contra una montaña.

Desgraciadamente, se trataba de un hombre que necesitaba supervisión constante para evitar matar a mucha gente. Y eso es exactamente lo que hizo. Si el capitán hubiera pilotado el avión, la historia podría haber sido diferente.

Conozco a algunos empresarios privados en mi iglesia. Si fuera a sus oficinas a las once de la noche, probablemente los encontraría allí. A medianoche los domingos, es posible que algunos de ellos estén trabajando en sus oficinas. Nadie les dice que trabajen, ni nadie les exhorta a levantarse temprano para ir a trabajar.

Conozco a personas que empezaron como conductores, pero que han ascendido hasta convertirse en gerentes porque no necesitaban supervisión.

Si eres lo suficientemente fiable como para trabajar sin supervisión, ascenderás. No desperdiciarás todas las oportunidades que tengas.

Capítulo 7

El principio de no perseguir fantasías

Este versículo nos dice que si un hombre tiene un pedazo de tierra delante de ti y la trabaja o la aprovecha, tendrá comida más que suficiente para comer.

Pero si este hombre prefiere perseguir lo que imagina que puede obtener en otro lugar, ¡será pobre para siempre!

Para este hombre, la diferencia entre la abundancia y la pobreza vendrá determinada por si trabajas la parcela de tierra que tienes o si persigues cosas imaginarias.

El terreno aquí podría ser tu profesión, tu trabajo o tu propiedad. Podrías ser dueño de una tienda o un restaurante. Podrías ser profesor, médico o fotógrafo. Sea cual sea tu profesión, debes hacer buen uso de ella.

Desafortunadamente, muchas personas desperdician sus vidas persiguiendo fantasías. Las fantasías son cosas que no son reales; son cosas que no están en tus manos. Es posible que tengas algo justo delante de ti, pero en lugar de trabajar en ello, vas detrás de otra cosa. Sin duda, acabarás en la pobreza.

En lugar de concentrarse en ir a la escuela, algunas personas prefieren perseguir visados para viajar a Europa y América. Conozco a un joven que era brillante académicamente. Yo personalmente lo animé a ir a la escuela e incluso le prometí pagar sus gastos de matrícula. Pero él insistió en viajar a América. Durante los últimos seis años, ha estado esperando su visado. ¡Persiguiendo la fantasía de viajar a América durante seis años! ¡Imagínate!

La gente busca algo en otra parte, cuando lo tienen justo delante. Conozco a alguien que se hizo millonario simplemente tomando fotografías. Empezó tomando fotografías en mi iglesia y se hizo millonario.

Hay cosas que están justo delante de nuestros ojos, pero no las queremos. Preferimos otras cosas. Cuando Dios te bendice con algo, ¡úsalo! He estado en mi iglesia en Korle-Gonno,

Ghana, todos estos años. Creo que esto es lo que Dios me ha dado. No voy a ir por ahí persiguiendo fantasías ministeriales.

Seguiré labrando el «terreno ministerial» que tengo ante mí. Y seré bendecido. Pero si dejo lo que tengo en mis manos y voy tras el viento, tratando de hacerme famoso, tendré pobreza suficiente.

Cuando se trata de cosas espirituales, las personas se comportan de la misma manera. Algunos cristianos tienen buenas iglesias con buenos pastores, hombres y mujeres honestos e íntegros; pero prefieren ir por ahí persiguiendo otras cosas.

Cada vez que oís que un hombre poderoso de Dios está haciendo maravillas en algún lugar, os subís al carro. Cuando oís hablar de una nueva iglesia, acudís en masa.

Jesús los llama buscadores de señales. Dice que son gente malvada.

> ***...La generación mala y adúltera... demanda señal...***
>
> ***Mateo 12:39***

A veces, como pastor, uno se pregunta qué buscan esos miembros de la iglesia. Lo que cuenta es la fidelidad.

Un buen cristiano debe ser capaz de permanecer fielmente en una iglesia donde reciba alimento espiritual.

Pablo dijo:

> ***...Doy gracias a Cristo... porque me tuvo por fiel y me puso en el ministerio...***
>
> ***1 Timoteo 1:12***

Hay una cosa que Dios tendrá en cuenta antes de ponerte en el ministerio. No es la capacidad, la unción o el talento, ¡es la fidelidad!

Cuando seas fiel y estable con lo que Él ha puesto delante de ti, ¡Él te promoverá!

Capítulo 8

El principio de la valoración basada en las palabras

Valoración basada en la Palabra se puede hacer valorando las cosas según lo que dice la Biblia, y no según lo que tú piensas.

La Palabra de Dios es Dios mismo, por lo que cuando valoras las cosas según la Palabra de Dios, estás actuando según la voluntad de Dios. Dios es más sabio que nosotros; Dios sabe más que nosotros, por lo que creo que Dios es quien puede decirnos lo que es importante.

Si es Dios quien puede decirte a ti y a mí lo que es importante, entonces debemos interesarnos por lo que Dios dice.

En Akwatia (una ciudad minera de diamantes en Ghana), estoy seguro de que los niños solían jugar con lo que creían que eran piedras normales. Un día, alguien debió de acercarse a vosotros y decirles que las piedras que se lanzaban unos a otros eran en realidad diamantes valiosos.

Entonces probablemente dejaron de tirar las piedras y empezaron a tratarlas con cuidado. Ahora esas piedras les han traído riqueza.

Cuando no conoces el valor de algo y alguien te dice lo importante que es (como les dijeron a los habitantes de Akwatia), eso puede cambiarte la vida. Tu vida puede mejorar o tus ingresos pueden aumentar porque te han dado la información correcta sobre algo.

Es la Palabra de Dios la que puede mostrarte lo que es valioso. La Palabra de Dios contiene muchas instrucciones sobre lo que es valioso. Por ejemplo, la Biblia nos dice qué es más valioso que el dinero.

> ***De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas...***
>
> ***Proverbios 22:1***

Quizás no sepas lo valioso que es un buen nombre. Como pastor, he llegado a comprender que todo hombre de Dios tiene un buen nombre y un mal nombre.

Hay algunos lugares a los que voy en los que tengo (por así decirlo) un buen nombre, y otros en los que tengo un mal nombre. A menudo depende

de si mis enemigos o amigos han estado allí y de lo que han dicho de mí. La experiencia me ha enseñado que un buen nombre es mejor que las riquezas.

No puedes prosperar en un ambiente creado por una mala reputación. No puedes comprar una buena reputación con dinero. He aprendido a valorar una buena reputación.

¿Por qué renunciaría a mi profesión de médico para convertirme en ministro de la Palabra? ¿Acaso no creo que es importante atender los cuerpos físicos de las personas? ¡Claro que sí!

Sin embargo, mi Biblia también me dice que las almas de los hombres son más importantes que sus cuerpos físicos.

Hay muchos cristianos que no tienen razones bíblicas para las cosas que hacen. Yo tengo razones bíblicas para las cosas que hago.

Lo físico es más importante para las personas que lo espiritual. A menudo he preguntado por las razones que hay detrás de algunas de las cosas que hacen los cristianos.

> ***... ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?***
>
> ***Mateo 16:26***

Normalmente, un hermano preferiría decir: «Dejé esta iglesia por la otra porque mi amigo está en la otra iglesia».

Difícilmente se oye a un cristiano moderno decir: «Está escrito...» o «La Biblia dice...».

Es la Biblia la que debe guiarnos y decirnos qué hacer. La Palabra de

Dios es confiable, nunca cambiará. Jesús también dijo: «Está escrito...» cuando se enfrentó al diablo.

Jesús sabía por qué hacía lo que hacía y decía lo que decía. Recuerda, amigo mío, que el cielo y la tierra pasarán, pero la Palabra de Dios nunca pasará.

Jeremías dijo:

> ***Sea bueno o sea malo, obedeceremos la voz de Jehová, nuestro Dios...***
>
> ***Jeremías 42:6***

Esto significa que debes obedecer la Palabra de Dios sin importar lo que diga. Puede que no suene muy bien. Puede que suene difícil. Pero es la Palabra.

Jeremías dijo que obedecería la Palabra del Señor, sin importar si sonaba bien o mal. Al final del día, verás los resultados de la obediencia a la voz del Señor.

Es la Palabra de Dios la que puede decirte lo que es importante, lo que es bueno y lo que es correcto.

> ***Hombre, él te ha declarado lo que es bueno...***
>
> ***Miqueas 6:8***

La Palabra de Dios da vida, luz y dirección. Dios espera que el cristiano busque lo que Él dice acerca de cualquier situación. A través de esto, el cristiano puede evaluar las situaciones por la Palabra de Dios.

Querido amigo, la frugalidad es la forma de maximizar los escasos recursos de que dispones. Aplica estos principios y prosperarás.

¡*La frugalidad* es la clave que necesitas!